

Semana 1

Isaías 1: 1, 10-20 "Confrontación del Pueblo de Dios"

Comienza con la oración:

Señor Dios,

Gracias por esta oportunidad de pasar tiempo con tu comunidad y tu Palabra.

Ayúdanos a crecer juntos y a edificarnos los unos a los otros a medida que estudiamos y discutimos.

Oramos por los corazones que te buscan a ti y que buscan una vida recta. Ayúdanos a amarte y servirte al amar y servir a los que nos rodean.

En el nombre de Jesús oramos,

Amén

Lean el texto para hoy. (Sugerencia: vayan alrededor del círculo y léanlo en voz alta, cada quien tomando un verso.)

Pregunta: ¿Qué se destaca en este texto? ¿Hay algo que no entiendan? ¿Algo que les llamó la atención y despertó su curiosidad?

Para ayudarles a entender Isaías 1: 10-20, vamos a retroceder hasta el versículo 9. Debido a la tristeza y la devastación que había en Israel, en el versículo 9 la gente se está diciendo a sí mismos: "¡Es bueno que Dios haya dejado a algunas personas vivas, si no, no seríamos mejor que Sodoma y Gomorra!" ¡En el versículo 10, el Señor reconoce la referencia del pueblo a esas ciudades perversas, así que reacciona refiriéndose a los israelitas como Sodoma y Gomorra! Esto no fue muy bien recibido. En su discurso, Isaías se refiere a sus prácticas religiosas hipócritas y falsas. Pocas personas se molestan tanto como los "impostores" religiosos cuando se les dice que su religión es falsa.

"¿Ustedes creen que me hacen sonreír cuando llegan al templo y ofrecen sacrificios?" dice Dios a través de Isaías, "¡Justo lo contrario! Me ahogo en el humo, mis ojos están rojos por el mismo. ¿Creen que no veo sus corazones? ¿Creen que no veo como tratan a los pobres los otros seis días de la semana? ¿Cómo pueden confesar pecados de los que ni siquiera se percatan? ¿Cómo pueden alabarme cuando no tienen ni la más mínima idea de quién soy? Todo esto es falso, es un espectáculo, y siento repulsión".

Imagínese que le han contado a un amigo cercano acerca de algo que ustedes valoran. Este amigo les mira a los ojos, les da un guiño, sonrío, y les dice que se siente igual con respecto a dicho asunto. Pero al día siguiente, ¡se les ve haciendo totalmente opuesto a eso que decía valorar! Esta persona ha demostrado que no les respeta y no toma en serio sus valores.

Seguramente esto se magnifica cuando se trata de Dios. Las personas que tratan a los pobres con tan poco respeto claramente no entienden ni el corazón ni el carácter de Dios. Y cualquiera que piense que un poco de adoración es preferible a no adorar, se ve equivocado a la luz de pasajes como el de Isaías 1. Dios prefiere ser ignorado antes que ser elogiado por personas cuyas vidas están en desacuerdo con su santidad y bondad.

Este pasaje de Isaías 1 adquiere un significado aún más claro cuando se combina con Lucas 12 y las palabras de Jesús a sus discípulos. Él comparte con ellos que el reino es de ellos, dado como un don de gracia. Pero Jesús continúa inmediatamente diciendo que el recibir un regalo tal como ese significa ser fieles mayordomos del mismo. No podemos ser verdaderos ciudadanos del reino por la gracia y luego vivir como nos plazca. Debemos estar atentos y vigilantes, lo cual según Jesús, significa más que contemplar el horizonte esperando el regreso del maestro. El ser vigilante también significa hacer lo que Isaías dice cerca del final de este pasaje: cuidar del pueblo especial de Dios, atender a los pobres, buscar la justicia, y vivir como ciudadanos del reino. No significa vivir como personas que simplemente toman consuelo por el hecho de que ya son parte del reino.

Las palabras de Isaías a Israel no fueron muy bien recibidas. La pregunta que debemos considerar hoy es la siguiente: ¿De qué manera se aplica el mensaje de Isaías a la Iglesia de hoy? Algunos de nosotros podemos sentirnos tentados a decir que sus palabras sólo se aplican al antiguo pueblo de Israel, pero el llamado a vivir vidas consistentes de discipulado viene una y otra vez a cada generación de creyentes. Cuando somos confrontados con las palabras proféticas, ¿nos sentimos convencidos de pecado y por ende llevamos a cabo una evaluación honesta de nuestras propias vidas? ¿O reaccionamos con la ira, incapaces de ver el error de nuestros propios caminos?

Hablemos de esto:

- Isaías se estaba dirigiendo al pueblo de Israel como un pueblo violento, glotón, arrogante y detestable - la misma etiqueta que Sodoma y Gomorra se ganó. ¿Qué tal si alguien se les acercara y empezara a decir las mismas cosas sobre ustedes, su iglesia, su familia, o su nación? Consideren cómo reaccionarían, y cómo su comunidad podría reaccionar ante tal comentario. Discutan sobre su respuesta.
- ¿Qué les molesta más - el hecho de que alguien esté diciendo tales cosas, o la posibilidad de que algunas de esas cosas sean verdad?
- Lean la lista de abajo. Tomen tres minutos para que todos reflexionen y hagan una lista para nosotros hoy día.

A Israel, Dios le dice: "He tenido suficiente de ..."

- Una multitud de sacrificios
- Las ofrendas de carneros y de grasa
- La sangre de toros, corderos y cabras
- Incienso
- Festivales de luna nueva
- Las muchas oraciones por puro espectáculo
- Gente oprimida
- Asesinos en la ciudad
- Sobornos
- Los huérfanos y viudas ignorados

A nosotros Dios nos dice: "He tenido suficiente de ..."

- Lean Lucas 12: 35-48
- ¿Cómo es cuando una persona hace justicia (ver Miqueas 6: 8)? ¿Qué significa "ser perfecto"? ¿Podría esto significar algo como "seguir intentando, aun cuando sabemos que no podemos alcanzar la perfección"?
- ¿Cómo podemos hacer justicia aquí en Calvin? ¿En Grand Rapids? ¿Cómo se vería esto en la vida diaria?
- ¿Cómo contribuimos nosotros a los sistemas de privilegio? ¿Cómo les afecta eso a ustedes?